

Líderes de papel

Los primeros días del año 2021 relacionados con la esperanza humana como elemento primordial para los cambios sociales han asomado luces sobre las posibilidades de rectificación en la estructura política e institucional del país, un hecho tangible- la confirmación de la derrota de Donald Trump en los Estados Unidos que hará que muchos venezolanos ilusionados con el sueño de la invasión para resolver el problema político retomen la senda racional para construir una ruta democrática, constitucional, real entre los venezolanos para una efectiva solución a la crisis que nos azota y no esperar que otros dirijan, opinen y nos digan lo que nosotros debemos y estamos obligados a hacer.

Dos expresiones penetrantes de dos prominentes venezolanos, Carlos Blanco expresidente de la COPRE en su artículo semanal por el diario "El Nacional" señala que una de las principales causas de las derrotas de la oposición ha sido haber confiado la dirección de esta en políticos amateurs, jóvenes ambiciosos, sin ningún plan ni proyecto que solo aspiran cargos y para ello están decididos a hacer lo que sea para lograrlo sin importarles el destino del país, otra más contundente y directa producida por el obispo emérito de Coro monseñor Roberto Luckert, quien en declaraciones a un medio local afirma que la oposición no tiene líderes, carece de ellos, que él no los ve por ninguna parte y que solo oye un conjunto de llamados dirigentes opositores hablando pendejadas.

Dramáticos acontecimientos y expresiones en un país quebrado económicamente y profundamente agrietado en el ámbito social y moral con una población confundida, escéptica porque en la primera línea del combate por establecer condiciones reales y objetivas para salir de la

tragedia, nos
encontramos con ilusos aprendices, carentes de ideología,
ausentes de formación
social y política, donde privan más sus intereses, que los
colectivos del país,
con actuaciones cada vez más erráticas y
decepcionantes contribuyendo a alejar las soluciones que el
pueblo a gritos
reclama cuyo resultado ha causado desesperanza en los sectores
de las clases
populares y media íntegramente afectados en su acentuado
deterioro personal y
familiar a quienes han confundido tras ofertas engañosas de
“salidas”
derrotadas por carecer las mismas como dice Carlos Blanco de
planes y proyectos
fiabiles y posibles además de improvisados e inconsultos sin la
asesoría vital
de la experiencia necesaria y oportuna, han fallado posiblemente
de buena fe,
pero su inexperiencia y ambiciones han llevado al país al borde
de la desunión y el sectarismo. Factores
irritantes y separatistas del necesario consenso para la
búsqueda de una
verdadera “salida” que la tragedia exige.

Apartar las “soluciones” imposibles, emocionales, radicales,
insensatas, refrescar y resaltar las palabras de Rómulo
Betancourt “Cuando Venezuela necesitó libertadores los pario” La
decisión y el esfuerzo es de todos los venezolanos. de análisis
y reflexión para rectificar, corregir y asumir de alma y corazón
el esfuerzo unitario, reorganizador que promueva la más amplia
participación que reunifique las fuerzas democráticas para
recuperar la senda del camino cívico, constitucional,
democrático y electoral, reactivar la esperanza con un nuevo
liderazgo responsable, comprometido, que inspire confianza,
optimismo y certeza, es prioritario, el cambio es ahora, la
exigencia es de urgencia.

Por Dr. Ernesto Faengo Pérez